



Gaceta Médica de Bilbao

www.elsevier.es/gmb



ARTÍCULO ESPECIAL

Discurso de contestación por el Dr. José Antonio Iriarte Ezkurdia

Dr. José Antonio Iriarte Ezkurdia's response speech

Jose Antonio Iriarte Ezkurdia doktorearen erantzun hitzaldia

José Antonio Iriarte-Ezkurdia

Real Academia de Medicina

Recibido el 23 de junio de 2011; aceptado el 27 de junio de 2011
Accesible en línea el 22 de julio de 2011

Probablemente nunca antes había tenido la ocasión de transformar un deber en una circunstancia tan agradable. Es para mí un privilegio recibir y presentar ante esta Real Academia a un nuevo miembro: el Prof. Dr. Ricardo Franco Vicario.

Nuestro nuevo académico atesora una gran categoría personal y profesional, y espero ser capaz de plasmar ante ustedes las cualidades que le adornan. Ricardo Franco Vicario nació un 6 de noviembre de 1949 en el bilbainísimo barrio de Olabeaga.

Cursó sus estudios de enseñanza primaria en la Escuela Pública del barrio que le vio nacer y los secundarios, hasta el Preuniversitario, en el Colegio Santiago Apóstol de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle.

Descendiente de un prestigioso abogado, que ocupó el más alto cargo como Primer Decano Jefe de la Asesoría Jurídica de este Ayuntamiento que hoy nos acoge, su vocación por la Medicina se decantó de forma temprana, con 16 años, cursando la carrera en la Facultad de Medicina de Valladolid, donde por oposición ganó la plaza de Alumno Interno, siendo adscrito a la Cátedra de Patología Quirúrgica, bajo la Tutela del Prof. Adolfo Núñez Puertas.

Finalizada la Licenciatura se incorporó, en el año 1973, al Colegio Mayor de Especialidades Médicas «Gregorio de la Revilla» del Hospital de Basurto como Médico Interno Becario, adscrito al Servicio de Medicina Interna que dirigía el

Prof. Víctor Bustamante Murga, a quien siempre ha considerado su verdadero maestro y en quien tuvo un modelo de ética y praxis a imitar.

Simultáneamente inició su carrera profesional docente en la recién creada Cátedra de Patología y Clínica Médicas, alcanzando con el tiempo la condición de Profesor Titular.

Obtenido el título de Especialista en Medicina Interna cursó también las especialidades de Aparato Respiratorio y Digestivo.

En el ínterin obtuvo la plaza de Medicina General del Instituto Nacional de la Salud, destinado en Sestao, plaza a la que renunció para dedicarse a ser representante médico en la denominada Comisión Gestora, órgano administrativo creado en la transición democrática para acometer la reforma estructural y funcional del Hospital de Basurto. Durante esa época ostentó también la condición de Secretario de la Mesa Colegial de Hospitales de Bizkaia, siendo su presidente el actual Alcalde de Bilbao y Académico de esta Real Corporación: Exmo. Sr. D. Iñaki Azkuna Urreta.

En el año 1980 fue nombrado Vicesecretario del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Bizkaia, que en ese momento presidía el Dr. D. Andrés Aya Goñi.

Dentro de la biografía universitaria del Prof. Franco Vicario señalo la labor desarrollada durante 13 años consecutivos (1983-1995) como Director de la oficina de los Cursos y Actividades de Extensión Universitaria durante el mandato de los Rectores Monreal, Barberá, Goiriena y Salaburu. Esta tarea tuvo un gran impacto social con su correspondiente eco en todos los medios de comunicación. Aparte de un gran

Correo electrónico: academiacmb@eventi3.com

número de cursos, conferencias, mesas redondas, ofertas teatrales, musicales, exposiciones pictóricas... , quiero destacar la realización para la Euskal Telebista de 23 programas de divulgación cultural y científica denominados Unibertsitateko Mintegiak (seminarios de universidad), que se emitieron entre 1987 y 1990 en los dos canales autonómicos. Los programas relativos a temas de salud recibieron el Premio Especial del Jurado del Certamen Internacional de Cine Médico celebrado en Donostia en octubre de 1987.

Entró en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País a propuesta del Profesor Catedrático de Bioquímica Inorgánica de nuestra Universidad D. Pascual Román Polo y del Ilustre Patriarca del Derecho Vasco D. Adrián Celaya Ibarra.

Como «caballerito de Azkoitia» ha realizado una intensa actividad, siendo el artífice de los cursos denominados «Salud y Juventud» y las semanas de la «Ciencia y el Progreso Social». En la actualidad es miembro de la Junta Rectora de la Comisión de Bizkaia.

A mayor abundamiento respecto al prestigio de nuestro nuevo académico, indicar que la Revista Tiempo en 1991 lo eligió como uno de los mejores especialistas en Medicina Interna del Estado Español, apareciendo en la «Guía de los Mejores Médicos de España». El Colegio Mayor Universitario «Miguel de Unamuno» lo nombró «Colegial de Honor» en el año 1995, por sus desvelos, atención médica y colaboración desinteresada con esta Institución.

Su compromiso social le llevó a vincularse como miembro de la Asociación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear (IPPNW) y con la ONG Mundu Medikoak, de la que fue socio fundador en Euskadi (1997).

En el terreno profesional pertenece a prestigiosas sociedades médicas: Sociedad Española y Europea de Medicina Interna, Vasco Navarra de Aparato Digestivo, Sociedad de Estudios Psicosomáticos Iberoamericana (SEPIA) y la Sociedad Española de Investigación Ósea y Metabolismo Mineral (SEIOM), que le concedió el Premio Nacional Osteoporosis por la Tesis dirigida al Dr. Mikel Escalante. En la actualidad ocupa la Secretaría General de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao que preside el Dr. Juan Goiría Ormazabal.

Como médico y profesor universitario, el Dr. Franco Vicario se ha consolidado como autor prolífico, habiendo publicado más de un centenar de artículos, monografías, artículos de divulgación... En el año 2010 participó como conferenciante en el homenaje que la familia Zuloaga brindó al Prof. Gregorio Marañón, en Santiago Etxea (Zumaia) con motivo del 50 aniversario del fallecimiento de este insigne médico.

Su labor docente y pedagógica se ha extendido más allá de las aulas, siendo colaborador habitual de los medios de comunicación: diarios, radio, televisión... Ha dirigido 8 Tesis Doctorales y participado, como ponente, en congresos nacionales e internacionales.

Al margen de la trilogía de funciones indisoluble desempeñada por Ricardo Franco (asistir, enseñar e investigar), su condición de persona poliédrica, yo diría que casi renacentista, le ha llevado, desde siempre, a realizar actividades de carácter cultural. Baste decir su afición y dedicación al instrumento vasco por excelencia: el txistu, y su adoración por las artes escénicas. Promovió hace 15 años la creación

de un grupo teatral denominado «Producciones Solidarias Lizarralde y Cía», que ha cosechado clamorosos éxitos en los escenarios con obras de Miura, Jardiel Poncela, Galder Pérez... y, sobre todo, cuantiosas recaudaciones que han ido destinadas íntegramente a obras benéficas.

El cine no ha escapado a su interés. Protagonizó hace dos años el cortometraje «Robado», dirigido por la rusa Olga Arlauskas que ha obtenido importantes premios internacionales. En octubre de 2010 fue actor de reparto en la película «Patria», con el personaje de León Trosky, producida por el primer canal de la televisión moskovita y dirigida por Algis Arlauskas, que pronto verá la luz en la gran pantalla.

Respecto al tema de su discurso de ingreso en esta Real Academia, me importa señalar que la enfermedad tuberculosa ha sido una de las grandes áreas de interés del Dr. Ricardo Franco, como nos acaba de demostrar.

Se trata, sin duda, del seguimiento más largo en el tiempo (35 años), de una enfermedad, la tuberculosis, auditada desde su propia realidad asistencial, en un Hospital General Universitario de nivel Terciario, como es Basurto, centro de referencia para la comarca sanitaria de Bilbao, que atiende a una población cercana a los 360.000 habitantes.

El proyecto comenzó en una época caracterizada por el espejismo de que la enfermedad estaba prácticamente erradicada, debido a la eficacia de los fármacos tuberculostáticos de primera línea. Las primeras publicaciones que aparecieron en Medicina Clínica dieron lugar a un fenómeno de emulación que trajo como consecuencia una proliferación de estudios semejantes en el Estado Español. Este efecto multiplicador generó una notable sensibilización en la clase médica acerca de la importancia progresiva que esta enfermedad estaba adquiriendo fundamentalmente a partir de 1980.

Por su interés y conocimiento del tema, la recién creada Consejería de Sanidad del Gobierno Vasco le incluyó en el grupo de expertos que elaboró el primer plan para el control de la tuberculosis en la Comunidad Autónoma del País Vasco.

De los datos de las investigaciones se desprendía que el control de la enfermedad no se estaba consiguiendo y, para más *inri*, desde 1980 se estaba fraguando lo que acabó siendo, en la década siguiente, una grave epidemia tuberculosa, todo ello merced a la aparición de una serie de factores como la drogadicción y su inmediata consecuencia: la infección por VIH y el sida.

Afortunadamente, a día de hoy, la fiabilidad de los datos oficiales y reales en el ámbito hospitalario permiten intuir un panorama más halagüeño con respecto a esta enfermedad. Sin haber llegado a los objetivos diseñados por la administración sanitaria, las tasas actuales confirman un descenso de la incidencia de la tuberculosis. No obstante es fundamental no bajar la guardia, porque nuevos factores, como ocurrió con el sida, pueden aparecer, entre ellos el fenómeno de la inmigración con la llegada de pacientes portadores de cepas multirresistentes, que podrían llevar al traste cualquier estrategia de control.

Bienvenido, con todo merecimiento, Dr. Franco a esta Real Institución Científico Médica que hoy le acoge con todo cariño y con la seguridad de que su caudal de conocimientos y desbordante energía se pondrán al Servicio de la misma.